

# TRIBUTO A LOS ROLLING STONES

El periodista Mariano Muniesa presenta hoy en el Hangar su libro 'Los Rolling Stones en España', un repaso a la historia de Sus Satánicas Majestades • El conocido fotógrafo Domingo J. Casas lo ilustra con sus imágenes

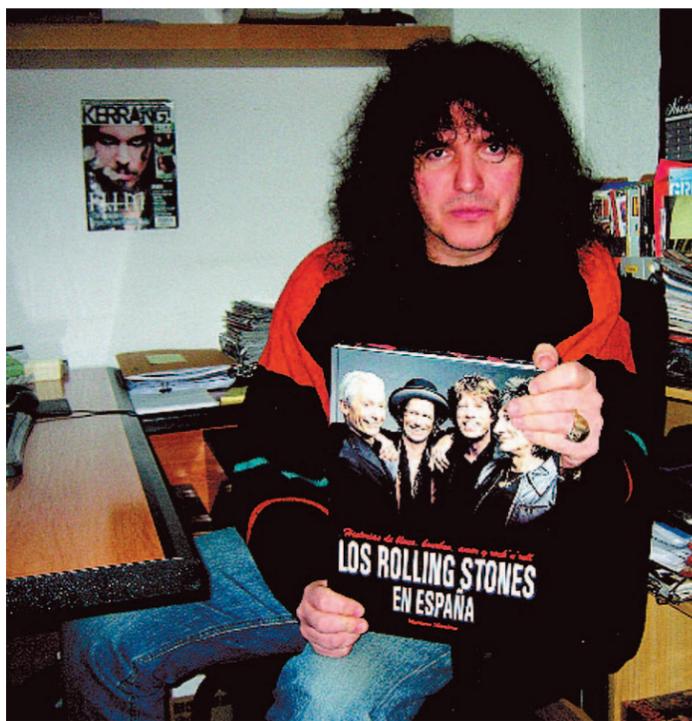
I.L.H. / BURGOS

Son dos auténticos fans de Los Rolling Stones. Lo confiesan teniendo en cuenta que han sido testigos de todas y cada una de sus actuaciones en España, uno como periodista musical y otro como el fotógrafo que ha dado fe de su presencia sobre los escenarios. Mariano Muniesa y Domingo J. Casas conocen hasta lo que no se puede contar de Sus Satánicas Majestades. Algunas las relata Muniesa en el libro *Los Rolling Stones en España. Historias de blues, bourbon, amor y rock 'n' roll*, que cuenta con imágenes de Casas. Otras quizá las revele esta tarde en la charla que ofrecerá en el Hangar mientras se proyectan las fotografías de su compañero de fatigas (19 horas).

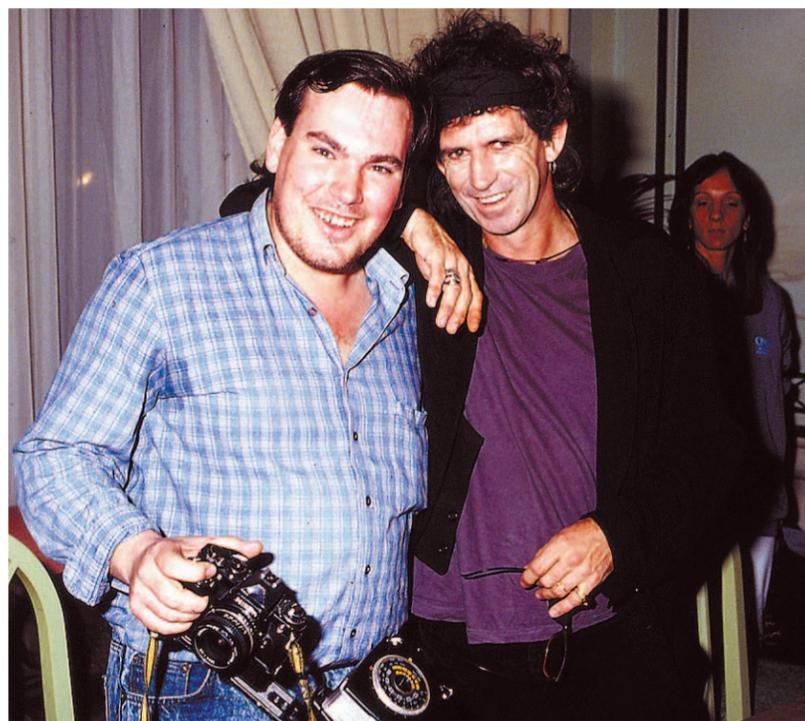
Porque la biografía de la banda británica, a punto de cumplir medio siglo sobre los escenarios, está plagada de tantos 'datos científicos' como leyendas urbanas que ellos mismos se encargan de alimentar: «En alguna ocasión, cuando han tenido que cancelar un concierto, he escuchado los rumores más disparatados que pueda imaginarse nadie. Que si estaban borrachos, que si se habían peleado entre ellos... todo eso es absurdo. Los Stones cuando están en gira mueven tal cantidad de gente que si cancelan una actuación es porque realmente no tienen otro remedio. Y son un grupo profesional como ninguno de los que puedan existir en el mundo del espectáculo», sentencia Muniesa.

Y Casas lo corrobora: «Las verdaderas parecen mentiras y las de mentira son muy verdaderas. Adivinar cuál es cuál... es muy difícil. Ellos mismos las alimentan».

Desde antes de que se bautizaran como 'La banda de rock and roll más grande del mundo' hasta la formación actual (Mick Jagger, Keith Richards, Charlie Watts y Ron Wood), Los Rolling Stones han tenido sus más y sus menos, sus discos históricos y sus trabajos criticados, unas luces y unas sombras que, para Muniesa, tuvieron su



Mariano Muniesa posa con su libro.



Domingo J. Casas, que firma las fotos de estas páginas, con Keith Richards. / C.B.

## [ ] MARIANO MUNIESA

Jagger y Richards son el motor del grupo, y si no hay química, si no hay tensión creativa, si no hay esa competitividad que a la vez encierra complicidad entre ellos, los Stones no son los mismos»

punto más dramático en la enemistad de Jagger y Richards en los 80: «Ellos dos son el motor del grupo, y si no hay química, si no hay tensión creativa, si no hay entre ellos incluso esa competitividad

## [ ] DOMINGO J. CASAS

Hacerles fotos siempre es histórico. Llevo años oyendo que es su última gira. Y son los únicos que te ofrecen las 3 primeras canciones con la mejor iluminación y sobre el escenario»

que encierra una complicidad muy grande de fondo, los Stones no son los mismos. Entre 1983 y 1988 hubo una incomunicación y un enfrentamiento entre Mick y Keith tan enconado que el grupo

pudo haberse roto para siempre. Pueden pasar por las situaciones más difíciles que puedas imaginar, y han pasado por algunas muy duras, como estar en la cárcel, pero si entre Mick y Keith hay *feeling*, el grupo es como una roca».

**ALGO MÁS QUE MÚSICA.** También saben estos expertos musicales de los preliminares y de esas noches españolas después de un concierto: «Lo del 'sexo, drogas y rock 'n' roll' es verdad que existió, pero se ha mitificado mucho, creo incluso que demasiado», afirma Muniesa. «El sexo es siempre en privado y las drogas lo mismo -asegura Casas-. Son bastante herméticos con el tema, pero ocurre como en cualquier camerino o *backstage* de cualquier grupo estatal o internacional: no es tan fiero el lobo como lo pintan».

Respecto a la noche, Casas asevera, textualmente, que «son muy discretos. Siempre van a ver museos y exposiciones de arte». Muniesa en cambio se detiene en el

perfil de Mick Jagger, que «siempre se las apaña para correrse alguna juerguicita», como hizo en el 82 en Madrid en Pachá o en el 98 en Barcelona.

Y aunque los años no pasan en balde, son los mismos de *Satisfaction* y *Sympathy for the devil*: «Siguen amando el rock y el blues con la misma pasión que el día que Jagger y Richards se reencontraron en un tren de cercanías que iba de Londres a Dartford en 1961 cuando eran adolescentes. Y necesitan el escenario, tocar en directo, hacer giras, Keith Richards sobre todo. En eso no cambiarán nunca», sentencia Muniesa. «Son sólo una banda de rock, la más grande desde luego, y son los mismos tipos haciendo su trabajo, 47 años más tarde», añade Casas.

Prueba de su 'grandeza' es la forma en que tratan a los fotógrafos: «Hacer fotos a los Stones es siempre histórico. Desde pequeño llevo escuchando que es su última gira. Y son los únicos artistas del mundo que permiten a los fotó-